

ANÁLISIS DE LA LEYENDA DEL LAGARTO DE JAÉN © 2004-2021

Por José Gilabert Carrillo

Versión actualizada el 31 de julio de 2021 de
la edición publicada el 18 de febrero de 2016



Resumen:

Este trabajo analiza las diferentes versiones de la leyenda del Lagarto de Jaén y las compara con otras leyendas similares de nuestro entorno geográfico y cultural.

Palabras clave:

Lagarto de Jaén, lagarto la Malena, Jaén, Magdalena, fuente, reptil, lagarto, dragón, sierpe, peligro, temor, reventar, explosión, leyenda.

Abstract:

This study analyzes the different versions of the legend of Jaen Lizard and compare it with other similar legends of our geographical and cultural environment.

Key words:

Jaen lizard, Malena lizard, Jaen, Magdalena, source, reptile, lizard, dragon, serpent, danger, fear, burst, explosion, legend.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Introducción _____	3
Versiones de la leyenda giennense _____	3
Relato común _____	3
Relato 1 _____	4
Relato 2 _____	4
Relato 3 _____	5
Relato anónimo _____	6
El escudo catedralicio _____	7
Simbología del mito _____	8
Leyendas de la antigüedad _____	9
Otras leyendas españolas _____	10
Análisis comparativo con las leyendas _____	15
Conclusiones _____	17
Bibliografía _____	19

» Introducción

La leyenda del Lagarto de Jaén (más conocido antaño por sierpe, gran serpiente o dragón) se inscribe dentro de los mitos de lucha, un arquetipo que recorre la historia de la humanidad, como expone Juan Eslava Galán en su libro *La leyenda del lagarto de la Malena y los mitos del dragón*¹. Se trata de una leyenda viva que todavía hoy se considera cierta por gran parte de la población. Pero además forma parte del lenguaje corriente en frases como: «reventar como el lagarto la Malena» o «¡así revientes como el lagarto Jaén!»².

La leyenda original se desarrolla en el barrio de la Magdalena (popularmente «la Malena»), donde está el manantial en el que se recoge el monstruo, aunque un añadido posterior desplaza el desenlace hasta la iglesia de San Ildefonso. El objetivo del presente artículo es exponer las distintas versiones de la leyenda y de sus elementos, examinar su evolución hasta el relato vigente y analizar su contenido comparándolo con otras leyendas similares de nuestro entorno geográfico y cultural.

» Versiones de la leyenda giennense

Alfredo Cazabán Laguna estableció en 1913³ tres versiones básicas de la leyenda del lagarto en las que el matador es un guerrero, un cautivo o un pastor que, valiéndose de la astucia, consigue quitar la vida al monstruo:

- 1ª *Un guerrero vestido con un traje de espejos y armado con una espada mató al lagarto.*
- 2ª *Un preso o cautivo acabó con el monstruo.*
- 3ª *El matador fue un pastor al que el lagarto comía los corderos. Él le arrojó la piel de uno de ellos llena de materia encendida y la sierpe se abrasó y murió.*⁴

Partiendo de estas formulaciones de Cazabán conviene reconstruir un relato de cada una de ellas y compararlo con las versiones que ofrecen otros autores e informantes:

Relato común:

*Un reptil de gran tamaño apareció en un tiempo indeterminado en el venero de la Magdalena de Jaén, de donde salía para matar a personas y animales.*⁵

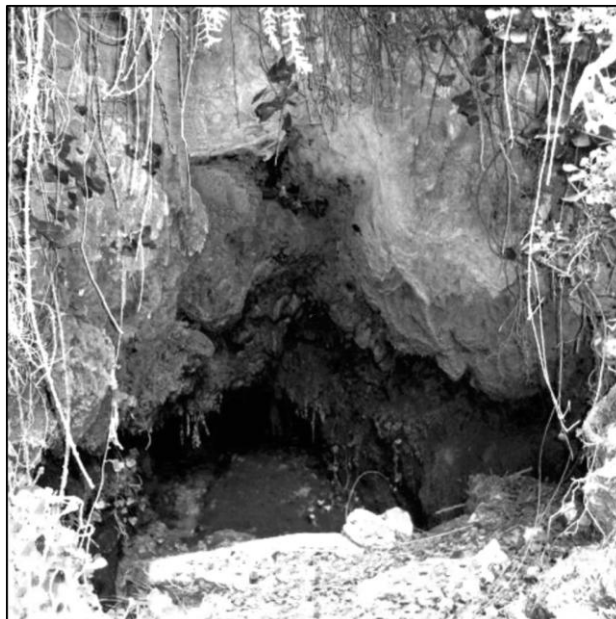
¹ ESLAVA GALÁN, Juan, *La leyenda del lagarto de la Malena y los mitos del dragón*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1991.

² En 2009 esta leyenda fue elegida por la Oficina Internacional de Capitales Culturales (IBOCC), a propuesta del Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Jaén, como uno de los tesoros del patrimonio cultural inmaterial de España.

³ CAZABÁN LAGUNA, Alfredo, «El lagarto de Jaén». *Don Lope de Sosa*, 1913, págs. 37-40.

⁴ JIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé [iniciado por Ordóñez de Ceballos, Pedro], *Historia de la Antigua y Continuada Nobleza de la Ciudad de Jaén*. Jaén: Pedro Cuesta, 1628.

⁵ ... en tiempo que esta parte del lugar era montuosa se recogía a esta fuēte vna mostruosa serpiente, que no solo a los ganados mas a la gente ofendia...
JIMÉNEZ PATÓN, *op. cit.*, cap. quinto, fol. 17v.



Relato 1:

Un hombre de armas se enfrentó al lagarto vestido con un traje o armadura de espejos, consiguió deslumbrarlo y lo mató con espada o lanza.

Este relato, que sigue la reconstrucción de Eslava Galán, añade la lanza como arma propia del guerrero, pero no menciona el engaño de la imagen reflejada del reptil, que aparece en otras leyendas. La argucia del deslumbramiento se emplea en la leyenda valenciana del dragón del Patriarca y exige que la acción se desarrolle a plena luz del día. El relato no tiene raigambre en Jaén, lo que unido a la falta de testimonios anteriores a Cazabán induce a pensar en un folclore ajeno.

Relato 2:

Un pastor mató al reptil usando como cebo una piel de cordero ensangrentada y rellena de yesca encendida, que, al engullirla, abrasó las entrañas del animal y lo hizo reventar. En recuerdo de la hazaña del pastor se pintó una escena en la misma fuente de la Magdalena.

Este relato coincide con la considerada hasta hace poco primera mención de la leyenda del Lagarto de Jaén, que data de 1628 y aparece en la obra *Historia de la Antigua y Continuada Nobleza de la Ciudad de Jaén*, escrita y publicada por Bartolomé Jiménez Patón a partir de los borradores de Pedro Ordóñez de Ceballos. El autor agrega que en la misma fuente de la Magdalena, además de la escena del pastor y la sierpe⁶, figuran todos los reyes de España desde Fernando III.

⁶ ... Entre las pinturas que en la fabrica de su nacimiêto ay se ve vn pastor, que esta puniendo vn corderillo à vna sierpe [...] y se celebrò la memoria del industroso pastor, pues oy dura pintada en la fabrica de la fuête. JIMÉNEZ PATÓN, *ibíd.* cap. quinto, fol. 17v.

Relato 3:

Un preso condenado a muerte aceptó combatir al lagarto a cambio de la libertad. Pidió un caballo, panes calientes, una lanza y un saco de pólvora y, por la noche, se dirigió al manantial. Al olor del pan, salió el monstruo de la cueva y, al ver a su enemigo, empezó a perseguirlo. En la carrera, el jinete le fue arrojando como cebo los panes, que el lagarto iba devorando. Por último, le echó un saco de pólvora que el reptil se tragó y poco después reventó con una gran explosión. Esto ocurrió a la altura de la iglesia de San Ildefonso y, durante mucho tiempo, la piel del lagarto estuvo expuesta en uno de sus muros.

Este último relato es una adaptación de la versión del pastor que incorpora como cebo el pan, empleado también en otras leyendas, y sustituye el cordero fingido relleno de yesca por un saco de pólvora. Al igual que ocurre en la leyenda del dragón del Patriarca, es un condenado a muerte quien acepta el reto de acabar con la vida de la bestia a cambio de su libertad y, como él, va armado con una lanza; pero en este caso emplea un material explosivo, se vale de un caballo, un elemento solar, y la acción transcurre durante la noche, lo que sugiere un descenso al inframundo del héroe.

Con pequeñas variantes, es la versión que goza de más popularidad hoy día y coincide con la que Eslava Galán recoge de labios de José García Moya, vecino del barrio de la Magdalena. El cebo de la piel de cordero rellena con yesca encendida se introduce a veces en este tercer relato como alternativa al saco de pólvora (o de dinamita). Pueden considerarse elementos complementarios, pero que añaden verosimilitud a la historia, el lugar de la explosión y la presencia de la piel del lagarto en la iglesia.

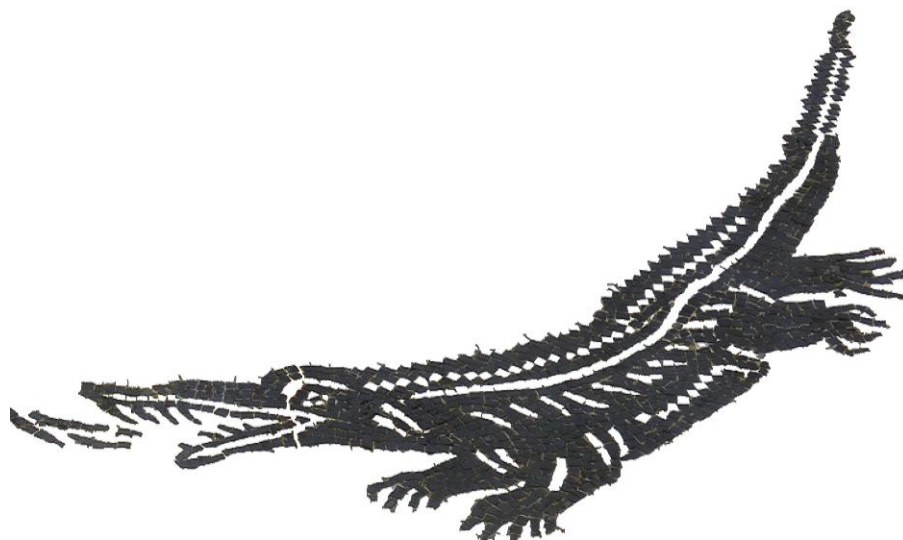
La existencia de una piel de caimán en la iglesia de San Ildefonso aparece mencionada en el prólogo del libro de 1794 *Retrato al natural de la ciudad y término de Jaén*⁷, obra de José Martínez de Mazas, deán de la Catedral y prominente ilustrado, que critica tanto la «historieta» de Ordóñez y Patón sobre la gran serpiente de la Magdalena como la del «otro cuento» de la piel del caimán, ninguno de los cuales merece, en su opinión, crédito alguno.⁸

El hecho de que el Deán Mazas hable de dos «cuentos» indica que, ya en su época, la leyenda coexistía con la fábula que explica la aparición del lagarto por el descuido de un indiano que, viendo el crecimiento desmesurado de su caimán, lo abandona imprudentemente en la cueva del manantial de la Magdalena, donde comienza sus fechorías. Esta leyenda «marginal y tardía» y la propia piel disecada del reptil asociada al monstruo habrían facilitado la inclusión del pasaje de la persecución y el triunfo del término «lagarto» sobre las denominaciones anteriores.⁹

⁷ MARTÍNEZ DE MAZAS, José, *Retrato al natural de la ciudad y término de Jaén*. Jaén: Imprenta de D. Pedro de Doblas, 1794. Edición facsímil: Valladolid: Maxtor, 2009.

⁸ ... Lo mismo digo del otro cuento de la piel del Caimán, que se halla colgada en la pared detrás del Coro de la Parroquia de San Ildefonso, y se traería de Indias como cosa rara por alguno de los hijos de esta Ciudad que estuvieron en aquellas Provincias...
MARTÍNEZ DE MAZAS, *op. cit.*, Preámbulo.

⁹ La primera mención documentada del término «lagarto» se encuentra en una leyenda en verso, firmada por Joaquín María López y Paqué y publicada en la revista *Crepúsculo* en 1842; mientras que la primera narración conocida en prosa, titulada «El Lagarto de mi Pueblo», se publicó en el periódico *El Norte Andaluz* en 1889.



Hace unos años se ha descubierto una nueva versión de la leyenda de la sierpe que es anterior a la de Jiménez Patón. El relato está incluido en la obra manuscrita y no publicada *Retrato de la ciudad de Jaén*, datada hacia 1615, cuyo autor anónimo posiblemente perteneciera al círculo de Gaspar Salcedo de Aguirre, prior de San Ildefonso y autor en 1614 de la *Relación de cosas insignes que tiene este Reino y Obispado de Jaén*.

Relato anónimo:

Un cazador, movido por la gloria y el premio que obtendría de la ciudad, se presentó ante la sierpe con una yegua corredora y un cebo de piel de ternera rellena de yesca. Cuando tuvo cerca a la fiera, prendió la yesca y le arrojó la ternera fingida que la sierpe se tragó mientras el cazador se ponía a salvo con su cabalgadura. El cebo letal fue abrasando las entrañas del animal y le produjo la muerte. Esta leyenda es tanto más verosímil cuanto que la propia iglesia mayor la reproduce en su escudo.

El relato guarda estrecha relación con la versión del pastor, aquí un cazador, y sigue su misma estrategia para burlar al monstruo, con la diferencia de utilizar una piel de ternera para envolver la yesca encendida. Como ocurre en el relato del preso, aparece en el horizonte una recompensa, en este caso, la gloria y el premio que ofrece la ciudad, y también una cabalgadura, la yegua corredora que permite al protagonista ponerse a salvo, aunque sin la persecución expresa de su enemigo.

Menciona el autor anónimo la presencia en el escudo de la catedral de la sierpe y murallas que siempre han cercado la fuente de la Magdalena, en alusión tal vez al antiguo recinto amurallado; y, en su conclusión, añade que a la sierpe muerta se debe la forma que adopta la población extendida a lo largo del cerro, según él, por la costumbre romana de dar a sus poblaciones la figura que motivó su fundación, todo lo cual daría trazas de veracidad a la leyenda.¹⁰

¹⁰ ... La figura que haze su población tendida a la larga por la falda de la breña es de una sierpe trayendonos en esto los antiguos a la memoria la curiosidad que los Romanos fundadores siempre tenían en sus poblaciones de darles la figura de la causa que les movía a poblar alguna tierra y así porque la causa de la maior parte de la población de Jaen fue la muerta sierpe tiene su forma y figura.
ANÓNIMO, *Historia de la ciudad de Jaén*. Biblioteca Nacional de Madrid, Mss / 178, fols. 40v.-41 r.

Como indica Juan Carlos Sánchez León en su estudio *Sobre la historia antigua y el Lagarto de la Magdalena en la obra anónima Historia de la ciudad de Jaén, ca 1615*¹¹ (en el que reproduce literalmente el episodio), lo que distingue al relato anónimo es que, además de ser la primera versión literaria datada de la leyenda del Lagarto de Jaén, a la que le atribuye un origen romano, es también la primera en mezclar los tres dragones de la tradición jiennense: el legendario, el topográfico y el heráldico.

Aunque este relato anónimo es el más antiguo conocido, el prólogo de la *Historia de la Antigua y Continuada Nobleza de la Ciudad de Jaén* contiene la carta de 30 de septiembre de 1616 del licenciado Ordóñez de Ceballos remitiéndole a su amigo Jiménez Patón los borradores manuscritos de la obra iniciada para que él se encargue de terminarla.¹² Estos borradores por fuerza deben ser anteriores a esa fecha, pues ya se anuncian como «Libro cuarto»¹³ en su *Viaje del mundo*, de 1614, lo que impide asegurar cuál de las dos versiones sea la primera en el tiempo, de hecho, podría hablarse de coincidencia temporal. Por otro lado, aunque ambas son literarias, parece más elaborada la versión anónima, pues aporta más explicaciones a los hechos expuestos.

» El escudo catedralicio

Hablando de la estructura de la vieja ciudad de Jaén, también Jiménez Patón, la asimila a la figura de serpiente o dragón, con cabeza, alas, vientre y cola.¹⁴ Años más tarde Martín de Jimena Jurado, en su obra de 1654 *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de la Diócesis de Jaén y anales eclesiásticos de este Obispado*¹⁵, refiere el cambio producido en el escudo de Don Pascual, segundo Obispo de Jaén tras Don Pedro Martínez, por haberse mudado la sede episcopal de Baeza a Jaén en 1249. Donde antes figuraba únicamente San Isidoro como «Obispo vestido de Pontifical», blasón adoptado por Don Domingo, primer obispo de Baeza, se agregó una sierpe o dragón a sus pies «q̄ representa, como es notorio, a la misma Ciudad de Iañ» por la forma de su planta.¹⁶ Y el Deán Mazas, siguiendo a Jimena Jurado, mantiene esta analogía al describir a Jaén con forma irregular que se compara con un dragón tendido y «asi se expresa, de tiempo inmemorial en el Escudo de Armas de la Catedral», sobre un castillo y bajo la Virgen con el Niño en brazos sentada en una silla.¹⁷

¹¹ SÁNCHEZ LEÓN, Juan Carlos, «Sobre la historia antigua y el Lagarto de la Magdalena en la obra anónima *Historia de la ciudad de Jaén, ca 1615*». *Boletín de Estudios Giennenses*, núm. 218, 07-12.2018.

¹² ... pues Dios le a dado talento, caudal, y salud para poder reparar mayores faltas, tome esta obra por su cuenta, y assi en acaballa como en perficionar lo hecho pōga algun trabajo honrando el mio. Con tal confiãça enuio los borradores, que aunq̄ no he visto a v.m., prometo buenas esperãzas de que me la a de ha de hazer en esto en ocuparme en cosas de su seruicio...

JIMÉNEZ PATÓN, *ibíd.*, Carta al Maestro Bartolome Ximenez Paton...

¹³ ... Y por quarto libro, por pagar la deuda a la madre patria, trato de las grãdezas desta famosissima ciudad de Iañ, guarda y defendimiento de los Reynos de Castilla, con doze marauillas de ella, y doze varones de fama, que sus hechos famosos merecen, que en los tiempos venideros la boladora fama los publique. Este he dexado para libro de por sí, que con el fauor de Dios, saldrã a luz...

ORDÓÑEZ DE CEBALLOS, Pedro, *Viaje del mundo*, Madrid: Luis Sánchez, 1614, Prólogo al lector.

¹⁴ JIMÉNEZ PATÓN, *ibíd.*, fol. 5r.

¹⁵ JIMENA JURADO, Martín de, *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de la Diócesis de Jaén y anales eclesiásticos de este Obispado*.

¹⁶ JIMENA JURADO, *op. cit.*, págs. 211-212.

¹⁷ MARTÍNEZ DE MAZAS, *ibíd.*, cap. I, pág. 2 y cap. II, págs. 35-36.



Escudo catedralicio (exterior de la Antesacristía)

No obstante, cabe plantear si ese dragón del escudo catedralicio podría simbolizar el mal sometido al bien, habida cuenta de su disposición piramidal y del gesto enfurecido del monstruo. Así José Torres Fernández, en su libro de 2009 *El Dragón de Jaén*¹⁸ se pregunta: «El monte con las murallas parece simbolizar la ciudad de Jaén, pero el dragón, ¿hay que tomarlo como símbolo cristiano del pecado y el mal que vence la Virgen de esa manera tan serena o como símbolo, junto al monte y las murallas, de Jaén?». Y termina afirmando que ese símbolo de lagarto o dragón a través de la leyenda, la analogía popular y el escudo «nos quiere decir algo de la vieja ciudad de Jaén». Concretamente, la figura obtenida al unir con líneas rectas sus templos más sagrados sería reflejo de la constelación del Dragón y apuntaría al papel de este como guardián de tesoros materiales o sapienciales, tal vez reminiscencia de un culto primitivo.

En cuanto a la relación de la figura de la ciudad antigua con la leyenda del Lagarto de Jaén, lo cierto es que, ninguno de los autores antiguos la establece, con la excepción del autor anónimo, que remonta la leyenda a época romana. Cazabán llega a admitir el posible origen de la leyenda en esa similitud, sin renunciar a la hipótesis de un origen ancestral. Por su parte, Eslava Galán únicamente acepta un papel «tangencial, como refuerzo de la existencia de la leyenda» y rechaza la hipótesis de un origen medieval de la misma, pues asegura que se trata de un mito de lucha que pudo haber llegado a Jaén antes de nuestra era. En cuanto al dragón heráldico, en su opinión, responde a la tipología de representación del mal y no hay base para asociarlo con la bestia de la leyenda.

» Simbología del mito

En los mitos, el dragón es el guardián del tesoro y el depositario del poder de la naturaleza. Aparece asociado con el elemento femenino, representado por la humedad, la cueva, la oscuridad, la luna. Por el contrario, el héroe simboliza el elemento masculino, el calor, el aire, la luz, el sol. La lucha entre uno y otro elementos, presente en el milagro de la germinación, reproduce el mecanismo de muerte-resurrección, un mito de las sociedades agrarias válido en su aspecto simbólico para otras situaciones de crecimiento como el paso de la infancia a la madurez, de la barbarie a la civilización, de la opresión a la libertad o del mal al bien.

¹⁸ TORRES FERNÁNDEZ, José, *El Dragón de Jaén*. Jaén: Ediciones Blanca, 2009.

» Leyendas de la antigüedad

Son abundantes los mitos y leyendas en los que aparece un héroe enfrentado a un reptil o a monstruos con atributos reptilianos. He aquí algunos de ellos:

A) En un mito griego, **Perseo** se propone conseguir como trofeo la cabeza de *Medusa*, una de las tres Gorgonas, que tenía cuerpo de mujer y cabello de serpientes y podía convertir en piedra con su mirada. Con diversos pertrechos mágicos, se acercó al monstruo mientras dormía y, usando como espejo el escudo de Atenea para evitar su mirada, le segó el cuello con su hoz.

B) En otro mito, el mismo **Perseo** encuentra a la princesa Andrómeda encadenada a una roca para que la devore el monstruo marino *Ceto*, única manera de librarse de su amenaza, pero el héroe se enamora de la princesa y consigue liberarla clavando ágilmente su espada en la bestia; o, según otras versiones, petrificándola con la mirada de la cabeza de Medusa.

C) En uno de sus trabajos, **Heracles** se enfrenta a la *Hidra*, una serpiente de múltiples cabezas y aliento venenoso que habitaba en el lago Lerna. Cada vez que Heracles cortaba una cabeza, al monstruo le nacían dos, pero él y su sobrino Yolao lograron evitarlo cauterizando cada muñón del cuello cortado para que no se reprodujera. Y el héroe terminó enterrando la única cabeza inmortal del monstruo debajo de una gran roca.

D) En otro mito, **Belerofonte** combate a la *Quimera*, un vestiglo con cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de serpiente, que arrojaba fuego por la boca y asolaba los lugares por donde pasaba. El héroe tuvo que capturar primero al caballo alado Pegaso, desde el que lanzó flechas al monstruo. Finalmente, clavó en sus fauces una lanza que en la punta llevaba un trozo de plomo, y al derretirse este, le abrasó las entrañas.

E) En la Biblia, el Libro de Daniel cuenta que este profeta del siglo VII a. C. que gozó del aprecio de los reyes durante su cautiverio, se negó a adorar a la *gran serpiente de Babilonia* y pidió licencia para matarla sin ayuda de espada ni estaca. El rey aceptó confiado y entonces **Daniel** preparó un cocimiento de pez, sebo y pelos con el que hizo unas pellas que la serpiente tragó y, como consecuencia, reventó. En castigo, Daniel fue arrojado al foso de los leones de donde salió indemne.

F) En la leyenda medieval de la *tarasca*, un terrible dragón asola los campos y devora a las gentes de Tarascón (Francia) hasta que **Santa Marta**, hermana de María de Betania, consigue dominar a la bestia rociándola con agua bendita y después la conduce mansamente hasta el pueblo, donde los lugareños acaban con su vida. En conmemoración de la hazaña se organizaron dos procesiones anuales, reflejo de las cuales es la figura de tarasca que aparece en algunas procesiones españolas del Corpus.

G) Finalmente, la leyenda de **San Jorge**, personaje del siglo III que padeció cautiverio y martirio, aparece como una actualización de mitos antiguos como el de Perseo y Andrómeda. Cuentan que en un lago cercano a Silca (Libia) habitaba un *dragón* al que había que proporcionar diariamente dos ovejas; ante la escasez de estas hubo que llevarle una oveja y una doncella, hasta que le llegó el turno a la hija del rey. Pusieron a la princesa al alcance de la fiera y, en ese momento, el caballero Jorge que pasaba por aquel lugar, evitó la tragedia capturando y matando al dragón.

H) Contemporáneo de San Jorge y también natural de Anatolia, **San Teodoro** es otro santo vencedor del *dragón*. En la iconografía, uno y otro aparecen frecuentemente a caballo combatiendo al reptil con su lanza, escena que recuerda mucho a la de Horus enfrentándose a su tío Set, transformado en cocodrilo, y a las representaciones del Arcángel San Miguel venciendo al dragón o al demonio de la tradición cristiana.

» Otras leyendas españolas

El papel atribuido al dragón lo adoptan en ocasiones animales, vestiglos, endriagos y seres humanizados como el ogro o el gigante, pero, por semejanza con el *Lagarto de Jaén*, interesa recoger otras leyendas españolas en las que aparece un reptil como protagonista. La selección pretende alcanzar toda su diversidad temática y, a riesgo de reiterativa, abarcar el mayor ámbito geográfico posible:

1) El **Códice Calixtino** (siglo XII) narra cómo los discípulos que transportaban el cadáver del apóstol Santiago tuvieron que enfrentarse a un enorme *dragón* mientras buscaban en el monte los bueyes que uncirían al carro que les serviría de transporte. Le hicieron la señal de la cruz y el dragón reventó por la fuerza de este talismán cristiano.

2) En **Redondela (Pontevedra)**, la *coca*, especie de dragón marino, devastaba toda la costa. Devoraba a las muchachas, empezando por las más hermosas, hasta que veinticuatro hombres jóvenes pudieron quitarle la vida. Leyendas similares son frecuentes en otros pueblos cercanos.

3) Del cuélebre asturleonés, monstruo entre dragón y serpiente, como sus parientes el culebre cántabro y el culebrón leonés, se cuentan leyendas en muchas poblaciones. El más popular en Asturias es el *cuélebre de la Cueva del Culebrón*, detrás del Convento de Santo Domingo, **Oviedo**. Este monstruo devoraba los cadáveres del cementerio y a los propios frailes, hasta que el más joven de los hermanos acabó con él dándole de comer un pan relleno de alfileres.

4) Al *cuélebre de Brañaseca*, **Cudillero (Asturias)**, había que proporcionarle un pan de maíz (borona) y otro de centeno para impedir que atacara al ganado y a las personas. Pero, cansados de este tributo, los vecinos decidieron calentar una piedra hasta ponerla al rojo vivo. Cuando salió el cuélebre, se la arrojaron al grito de: «¡Abre la boca, culebrón, que ahí te va el boroñón!» y, al tragarla, pereció.

5) Del *cuélebre de la Cueva de Alba*, **Quirós (Asturias)**, se cuenta que era una pequeña culebra a la que alimentaba con leche el zagal encargado del rebaño del santuario, que en la cueva tenía su redil. Después de una ausencia de tres años al servicio del rey, la serpiente estaba tan crecida que no se contentaba con la leche, sino que se comía también algunas ovejas. El propio pastor se vio amenazado cuando la sierpe lo envolvió en sus anillos, pero pudo huir encomendándose a Ntra. Sra. de Alba que en el santuario le dio la solución. Al salir golpeó a la serpiente con su cayado de avellano tantas veces como cabezas se había comido y, a cada golpe, un trozo de serpiente se convertía en oveja. De la cabeza del animal muerto cogió entonces la llamada piedra de la culebra, tenida por un poderoso antídoto.

6) Similar intercesión se da en la leyenda del *lagarto* de **Villoslada (La Rioja)**, cuando el pastor Lino Martínez se vio perseguido por un lagarto gigantesco al que daba de comer

cuando todavía era una cría. Ahora la bestia se disponía a devorar a su benefactor que, huyendo, alcanzó el santuario de Lomos de Orios. La Virgen abrió la puerta a ruego de Lino y la volvió a cerrar cuando el lagarto entraba, partiendo en dos al animal. Se cuenta que este prodigio ocurrió en 1824.

7) Muy estudiada es la leyenda, que se desarrolla en el siglo VIII, del *dragón* del **Monte Aralar (Navarra)**, el cual se disponía a devorar a Don Teodosio de Goñi, pero el caballero que, desde hacía siete años hacía penitencia cargado de cadenas por haber muerto a sus padres a causa de un funesto error, halló la intercesión de San Miguel, que apareció oportunamente para degollar a la bestia con su espada y liberar también al caballero de su purgatorio.

8) El erensugue de la región vasconavarra, equivalente al dragón, protagoniza, entre otras, la leyenda del *erensugue de Mendarte*, **Sierra de Urbasa (entre Álava y Navarra)**. Este monstruo devoraba cada noche a una muchacha que le ofrecían los lugareños, pero una de ellas, aleccionada por una anciana, se mostraba tranquila ante su fatal destino. Esto enardeció a un joven, que decidió enfrentarse a la bestia y, en un momento de la pelea, la muchacha aprovechó para golpear repetidamente al reptil en la cabeza con su propio huevo, lo que le causó la muerte.

9) En la misma línea, la leyenda del *dragón* de **Mondragón (Arrasate) (Guipúzcoa)** cuenta que un reptil que bajaba del monte recibía como ofrenda anual una doncella en la cueva de Inchaurreondo. Pero un año tuvieron la ocurrencia de sustituirla por una figura de cera y, al morderla, las fauces del monstruo se quedaron pegadas. Entonces los mozos lo mataron introduciendo por su boca un hierro candente. El nombre de Mondragón es de la época de Alfonso X.

10) También al *culebre* de **San Vicente de la Barquera (Cantabria)** se le aplacaba con una doncella al año para evitar mayores males a sus habitantes, hasta que, según la leyenda, el propio apóstol Santiago acabó con su vida.

11) Al *cuélebre de Castro Rupiano*, **Montes de Valdeusa (León)**, más conocido como *Fiera Corrupia*, le quitó la vida San Fructuoso, que lo adormeció con una hogaza envenenada a base de jugo de tejo y apio y, a continuación, le clavó en un ojo una estaca candente de castaño. *Una cabeza de serpiente se conserva en la ermita mozárabe de Santa Cruz, entre los montes de Valdeusa y Ponferrada.

12) También relevante es la historia del *culebrón de San Lorenzo o de Peña de la Gotera*, **La Vid de Gordón (León)**, que obligaba a la población a proporcionarle un animal diario como sustento. Cuando no fue posible, llegó a represar el río Bernesga con su corpachón para liberarlo después anegando el pueblo y sus campos. Con la ayuda de San Lorenzo y sus hermanos pequeños, Pelayo y Vicente, lograron acabar con la bestia ofreciéndole un pan relleno de hierros candentes. Antes de expirar, el reptil dio un alarido tan terrible que hizo morir de pavor a los dos hermanos del santo.

13) Cuenta la leyenda de la *serpiente de la Virgen del Camino*, **Zamora**, que un pastor que había alimentado desde pequeña a una culebra, al volver del frente, tuvo que combatirla pues ya había matado a varias personas. Para ello se valió de un espejo y un cuenco de leche, de modo que el reptil, al ver su reflejo, creyó que un competidor pretendía arrebatarle su alimento y golpeó repetidas veces contra su propia imagen hasta el agotamiento. En ese momento el pastor

aprovechó para acuchillarla y acabar con su vida. *Una gran boa disecada, dispuesta horizontalmente, puede verse en la ermita de Ntra. Sra. del Camino de la ciudad.

14) La leyenda del *lagarto del Licenciado*, **Santiago de la Puebla (Salamanca)**, cuenta que en una crecida del río Margañán surgió un monstruoso lagarto. Un día el reptil engulló a una niña mientras jugaba cerca del río con otros niños. El suceso provocó la reacción de la población que terminó dando muerte al reptil mientras reposaba al sol y logró sacar a la niña sana y salva de su vientre, después de seccionar la cabeza del animal. *Un caimán sin cabeza se expone en la iglesia de Santiago de la localidad.

15) Según la leyenda del *lagarto de Medina de Rioseco (Valladolid)*, mientras se estaba construyendo la iglesia de Santa María de Mediavilla, se producían destrozos inexplicables en la obra, hasta que un día se descubrió que el culpable era un enorme caimán, que según se cuenta habitaba en el río Sequillo. Fue un preso condenado a muerte el que aceptó el ofrecimiento de combatirlo vistiendo un traje de espejos y, aprovechando la confusión del animal al verse reflejado en ellos, fue muerto de un lanzazo. *La piel de un caimán, al parecer donada por Manuel Milán, un indiano riosecano, permanece expuesta en la mencionada iglesia.

16) La leyenda del *lagarto o ardacho de Berlanga de Duero (Soria)* refiere lo siguiente: (a) Varias muchachas vírgenes iban muriendo en misteriosas circunstancias, pues los cuerpos aparecían medio devorados. Finalmente se descubrió la presencia de un caimán que había escapado de su encierro, por lo que se decidió sacrificar al maléfico animal. (b) Otra versión señala que la fiera se alimentaba del ganado y de los cadáveres del cementerio. *El caimán disecado se expone en la misma colegiata de Santa María del Mercado de la localidad.

17) La leyenda del *caimán de Sonsoles, Ávila*, refiere que un caballero abulense que tenía tierras en América, estaba recorriendo a caballo sus propiedades cuando lo acometió un enorme caimán. El caballero se encomendó entonces a la Virgen de Sonsoles y, de repente, su fusta se convirtió en espada y, con ella, pudo acabar con la vida del animal. *El caimán se expone en una urna de la ermita de Ntra. Sra. de Sonsoles.

18) Según la leyenda de la *serpiente de Santa María la Real de Nieva (Segovia)*, un pastor había alimentado desde pequeña a una serpiente. Pero lo llamaron a filas y, cuando volvió, la crecida serpiente lo atacó, al no reconocerlo. El pastor pidió ayuda a un cazador, sin revelar la pieza que debía cobrar y, cuando este se encontró frente a la gigantesca serpiente, se encomendó a la Virgen de la Soterraña y consiguió matarla de un disparo. *Una piel de anaconda dispuesta en vertical se expone en el monasterio de Ntra. Sra. de la Soterraña de la localidad.

19) Curiosa es la leyenda del *dragón de Siresa, Hecho (Huesca)*, que cuenta que un pastor descubrió una cueva en la que una monstruosa mujer serpentina se estaba peinando delante de un espejo y rodeada de un tesoro. Entre las joyas, se encontraba un valioso cáliz que el pastor cogió antes de salir huyendo, pero, cuando el dragón se percató, empezó a perseguirlo. Llegando al monasterio de San Pedro de Siresa, el pastor se encomendó al santo y, entonces, se abrieron para él las puertas del templo que, acto seguido, volvieron a cerrarse. La bestia, burlada, dio un coletazo que quedó para siempre marcado en el pórtico.

20) El *dragón de la Peña Oroel, Jaca (Huesca)*, tenía el poder de atraer con la mirada a sus víctimas hasta la cueva que le servía de guarida y allí las devoraba. Un soldado

condenado a muerte se atrevió a enfrentarse al monstruo, para lo que empleó un espejo que, al reflejar su imagen, hizo que el animal quedara fascinado y, en ese momento, le atravesó la garganta con una lanza que le quitó la vida.

21) En la localidad de **Bronchales (Teruel)** se cuenta que un *dragón* especialmente ávido de comida exasperaba a sus habitantes, a los que hipnotizaba con su mirada para lograr sus fines, hasta que consiguieron librarse de la bestia haciendo una gran hoguera en la boca de la cueva en la que se refugiaba.

22) En **Valencia**, la historia más popular es la del *dragón del Patriarca*. La bestia tenía su guarida en un brazo del río Turia y amenazaba a las personas. Nadie era capaz de exterminarlo hasta que un judío extranjero condenado a muerte pidió la libertad si lo lograba. Se enfrentó al dragón vestido con una armadura de espejos que deslumbraron al animal, lo que dio al hombre ocasión para clavarle la lanza en sus fauces. *Un caimán disecado se expone en el Colegio del Patriarca o del Corpus Christi de la ciudad.

23) Según la leyenda del *dragón de la Coca*, en el siglo XVII un gran reptil tenía su cubil en las alcantarillas próximas a la catedral de **Palma de Mallorca**, de donde salía por la noche en busca de alimento. En un lugar cercano, el caballero Bartomeu Coch, gobernador de Alcudia, que iba al encuentro de su dama, advertido por esta, se enfrentó al dragón y lo hirió de muerte con su espada. *Un caimán disecado, asociado a la leyenda, se conserva en el Museo Diocesano de Palma.

24) Curiosa es la leyenda de la *draga* de **Bañolas (Gerona)**: (a) Un gran dragón, que no podía volar por su enorme peso, logró vencer a Carlomagno y sus soldados cuando intentaban destruirlo. Pero un monje de Narbona, San Emerio, consiguió apaciguar al monstruo con sus oraciones y, sujeto por la estola que le puso al cuello, lo llevó hasta el lago de Bañolas, donde vivió sin causar más daño a la vida de personas y animales. (b) Según otra versión, mucho menos conocida, un dragón de aliento fétido, que podía agrandarse o empequeñecerse a voluntad, fue vencido por el señor de Mieres, que lo combatió con un traje cubierto de espejos ante el cual la fiera se espantó, oportunidad que aprovechó el caballero para darle muerte.

25) Una de las leyendas más estudiadas y con múltiples versiones, aunque nos ceñiremos a las orales, es la del *dragón* del **Collado de Canes (coll de Canes), de Valfogona de Ripollés (Gerona)**, entre Ripoll y Olot. Un dragón, que tenía su guarida en una cueva, aterrorizaba y causaba estragos en las comarcas próximas. (a) Un preso condenado a muerte propuso matar al dragón a cambio de su libertad, para lo que pidió, caballo, lanza y un gran espejo que situó delante de la cueva. El reptil, confundido, embistió al espejo y, mientras lo hacía, el preso lo atacó al galope y le hundió la lanza, acabando así con la vida de la fiera. (b) En otra versión, para matar al dragón, se empleó el ardid de situar un gran espejo delante de su cueva, ante cuya imagen el monstruo, quedó ofuscado, lo que aprovecharon para acabar con su vida. (c) Una tercera versión añade a esta que el dragón pudo huir malherido y fue a caer junto al Hostal de San Eudaldo, en San Bernabé de Tenes, donde murió. (d) La última versión dice que el dragón, que había venido de África, fue muerto por San Jorge.¹⁹ *En su día existió un cocodrilo o caimán disecado que desapareció con la propia iglesia de San Eudaldo, de Ripoll.

¹⁹ Romeu Figueras, menciona un documento del siglo XVIII, que se conserva en el Archivo-Museo de Ripoll, sobre el origen del lagarto de la iglesia de San Eudaldo. *Nota del llangardaix qui és en la Iglésia de Sant Eudalt*: «Dice que cuando los moros dejaron España, la sembraron de fieras, entre las cuales había el *lluert* indicado. En una casa cercana a Ripoll preparaban una mañana la trilla y les salió el animal de un montón de estiércol. Todos huyeron

26) Otra leyenda muy elaborada que actualiza una versión más antigua, es la del *dragón de Vilardell*, de **San Celoni (Barcelona)**. El reptil se recogía en una cueva próxima al camino entre Gerona y Barcelona, cerca del castillo de Vilardell, y atacaba a todo ser viviente. Un día se presentó allí San Martín de Tours, bajo la apariencia de un mendigo, y cuando el propio Soler de Vilardell, señor del castillo, quiso socorrerlo, encontró en su lugar una espada que se demostró muy poderosa, lo que le infundió ánimo para combatir al dragón. Después de encomendarse a Dios, se puso su bruñida armadura y de la misma manera aparejó a su caballo, tomó su lanza y su brillante escudo y, con otros caballeros, se dirigió al encuentro de la bestia. El dragón salió de la cueva con toda su furia, pero se quedó parado al ver su imagen reflejada como en un espejo en la armadura y en el escudo. Entonces, el caballero le arrojó su lanza y lo hirió gravemente y, antes de que escapara, le cortó el cuello con su espada. Pero la sangre ponzoñosa que escurría de esta lo alcanzó y el caballero murió acto seguido.

27) En **Badajoz** se recoge la leyenda de la *Fuente de los Alunados*, cuyo motivo central gira en torno al Molino de la Tarasca, en el río Rivilles, lugar donde se ocultaba un extraño monstruo con aspecto de serpiente. En las noches de tormenta la *tarasca* salía de su escondite para asolar la comarca y devorar a sus habitantes. Existe una leyenda paralela en la ciudad portuguesa de Chaves.

28) El *lagarto* de **Calzadilla (Cáceres)** hacía estragos en los rebaños. Un pastor decidió enfrentarse al monstruo y, como no tenía armas, rogó al Cristo de la Agonía, que transformó milagrosamente su cayado en escopeta y el pan en munición. Y, con estos medios, pudo matar al lagarto, pero su arma quedó al instante destruida por voluntad divina. *Se conservan restos de dos caimanes en una vitrina de la ermita del Cristo.

29) El *lagarto* de la comarca de **Las Villuercas (Cáceres)** era un reptil gigantesco al que dio muerte un forajido. Para ello usó el ardid de deslumbrarlo con el brillo de una patena que había robado de la iglesia de Jaraicejo. Y, como recompensa, el matador obtuvo el indulto amén de importantes propiedades.

30) En **Casar de Cáceres** se narra una historia sobre el peligro al que se vio sometido un indiano por el ataque de un *caimán*, que pudo ser muerto con el auxilio del Cristo de la Peña. *Puede verse un caimán disecado en la iglesia de la localidad.

31) En **Córdoba**, la interesante leyenda del *caimán de la Fuensanta* narra que un caimán apareció en el río Guadalquivir provocando el pánico entre la población. Pero ocurrió que un hombre cojo se atrevió a enfrentarse al reptil, encaramado en la rama de un árbol y provisto tan solo de un pan y su muleta. Cuando la bestia se abalanzó para alcanzar el pan, el hombre le hundió la muleta en la garganta y lo mató. *Un caimán disecado se conserva en el santuario de Ntra. Sra. de la Fuensanta.

32) La leyenda del *lagarto de la Consolación*, de **Utrera (Sevilla)**, cuenta que en un tiempo indeterminado un enorme lagarto surgió de un pozo que había en la ermita del siglo XVI sobre la que se levantó la iglesia de Ntra. Sra. de la Consolación. Finalmente, el animal fue apresado, con lo que se conjuró el peligro que se cernía sobre el vecindario. *También en la referida iglesia, puede verse un caimán disecado.

espantados. Había entre los trilladores un cura, que al ser perseguido por el animal cogió una lanza que no tenía hierro, “y li do la llansa dintre la boca y lo mata, y fou per miracle y lo portaren en sant Eudalt”».

ROMEU FIGUERAS, José, «La leyenda del drac de Coll de Canes». *RACO*, Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, 1950, pág. 205.

33) Del *lagarto del Viso*, de **Viso del Marqués (Ciudad Real)**, se dice que fue un cocodrilo traído por Álvaro de Bazán, que se lo habría incautado a unos piratas. Pero, cuando creció, el animal pudo escapar de su encierro y su voracidad le hacía atacar al ganado, por lo que hubo que sacrificarlo. *El cocodrilo disecado se expone en la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de la localidad.

34) El *lagarto* de **El Pozuelo (Cuenca)** fue criado por un pastor hasta que un día tiene que partir a la guerra. A su regreso, el animal ha crecido exageradamente y, al no recibir su comida, ataca al pastor. Este invoca a la Virgen y busca refugio en la ermita de Ntra. Sra. de los Hoyos y, cuando el animal llega al umbral, las puertas se cierran de repente y perece aplastado. *Parece ser que hasta hace pocas décadas existía un caimán disecado en la ermita.

35) En **Madrid** es conocida la leyenda del *lagarto de San Ginés*: (a) Un grupo de caballeros, entre los que estaba el aposentador de los Reyes Católicos Alonso de Montalbán, navegaba por tierras de Panamá, cuando fue atacado tres veces por un temible caimán. Cuando saltaron a tierra, los hombres tuvieron que enfrentarse a la bestia una vez más y, por fin, consiguieron alancearla junto a un árbol, en una de cuyas ramas descubrieron una imagen de la Virgen. (b) Otra versión cuenta que, viéndose en peligro de muerte, se encomendaron a la Virgen y, al instante, una gran rama se desprendió de un árbol y cayó sobre el monstruo, acabando así con su vida. *Ha sido retirado el caimán disecado de la iglesia de San Ginés de Arlés que estuvo expuesto en una capilla hasta tiempos recientes.

36) La leyenda del *lagarto de las Angustias*, de **Icod de los Vinos (Santa Cruz de Tenerife)** cuenta que un cabrero que cuidaba su rebaño en el monte Amparo, descubrió un lagarto al que dio de comer un trozo de queso. Al día siguiente, el lagarto estaba esperándolo y, día tras día, recibía su ración de queso y leche. Pero cuando creció lo suficiente devoró una cabra y esa se convirtió en su dieta preferida. Cuando ya era un lagarto gigante, el hombre determinó acabar con la vida de la bestia y, con una lanza, se dirigió a su cubil. El lagarto adivinó sus intenciones y lo atacó y, en la lucha, el cabrero se encomendó a la Virgen de las Angustias y consiguió ensartarlo con su lanza. *La piel de un caimán se conserva en una urna en la ermita de la Virgen.²⁰

» Análisis comparativo con las leyendas

En las leyendas anteriores encontramos que la **guarida** del reptil está en medio de la naturaleza impidiendo con su presencia la libre circulación o el aprovechamiento de sus riquezas, con frecuencia el agua. En ciertos casos, es necesario entregarle un tributo para aplacarlo. Aunque no siempre se indica, su refugio suele ser una cueva próxima. En el caso de Jaén, una cueva junto al venero de la Magdalena, que en aquel tiempo era un lugar montuoso, según la leyenda primigenia.

²⁰ La piel del «lagarto» que se conservaba en la iglesia de San Ildefonso (Jaén) hasta mediados del siglo XX, procedería de América, de donde vinieron a partir del siglo XVI diversas pieles disecadas de caimán, algunas de las cuales todavía decoran los muros de las iglesias como objeto curioso, aunque en su época seguramente tuvieron también un valor simbólico. Todavía existe un caimán disecado en la catedral de Toledo, mientras que el antiguo cocodrilo disecado de la catedral de Sevilla se sustituyó por una copia en madera. De otros lugares, han desaparecido el caimán o cocodrilo del hospital de Santo Domingo de la Calzada (La Rioja), los caimanes de la ermita de Montcada (Valencia), el caimán del monasterio de Santa María del Puig (Valencia), coetánea a la del colegio del Patriarca, el cocodrilo o caimán de la iglesia de Ntra. Sra. del Milagro, de Cervera (Lérida), el caimán de la iglesia de San Eudaldo, de Ripoll (Gerona), cuatro cocodrilos o caimanes del claustro de los lagartos del monasterio de Montserrat (Barcelona) y el cocodrilo traído de Guinea que estaba en el monasterio de Guadalupe (Cáceres).

La **morfología** del monstruo, deducible de su nombre, pero imprecisa en las versiones orales, presenta distintas variantes: desde sierpe o gran serpiente, como en las leyendas 13) y 18), hasta lagarto gigante, como en las 6), 14), 28), 29), 32), 34) y 36); un caimán en las leyendas 15), 16), 17), 30), 31) y 35(a,b) y un cocodrilo en la 33), pasando por el cuélebre, de cuerpo serpentino, y el dragón, más corpulento, ambos con atributos no siempre presentes, como aliento fétido, ponzoñoso o ardiente y alas membranosas que les permiten volar. En el caso del Lagarto de Jaén, por la evolución de la leyenda, la sierpe originaria se transforma en un lagarto gigante.

Las **víctimas** de su voracidad son tanto personas como animales, pero también cadáveres en ciertos casos. Aparte, la bestia también se siente atraída por el pan y cualquier cosa que parezca comestible, como se ve en las leyendas 3), 4), 9), 11), 12) y 31). En la leyenda jaenera, sólo atacaba a personas y animales, pero llega a tragarse ciegamente un falso cordero o una ternera en los relatos antiguos y panes y un saco de explosivo en el vigente.

Los elementos que más nos importan son el **ardid** y **el arma** utilizados para matar al reptil. La estratagema de los **espejos** se emplea en las leyendas 13), 15), 20), 22), 24(b), 25(a,b,c), 26) y 29). Mientras que el **cebo** se utiliza en las leyendas 3), 4), 9), 11), 12) y 31).

En las leyendas 15), 22) y 24(b), el matador viste traje de espejos y en la 26), el brillo de la armadura y el escudo actúan como **espejos**. Únicamente en las leyendas 22) y 29) el brillo deslumbra al reptil, pero sólo en la 22) lo hace el traje de espejos. En las demás leyendas el protagonista se vale de un espejo o similar. En todas ellas se utiliza un **arma ofensiva**, concretamente un cuchillo en la 13), una lanza en las 15), 20), 22) y 25a), lanza y espada en la 26) e indeterminada en las 24(b), 25(b) y 29). Las más ajustadas al **Relato 1**, por tanto, son las leyendas **15) de Medina de Rioseco (Valladolid), 22) de Valencia y 24(b) de Bañolas (Gerona)**. Y tienen similitudes las 13), 20), 25(a,b,c), 26) y 29). De las leyendas antiguas, la **A) de Perseo y Medusa** es la que más se aproxima a este relato.

Solamente en las leyendas 3) y 12) se emplea pan contaminado, que actúa como **cebo** y como **arma**, y lo mismo ocurre con la piedra de la 4); en la 11) el pan actúa como narcótico; en la 9) y la 31) sólo sirve para atraer al reptil, cuya muerte se consume clavando en sus fauces la muleta, en la primera, y un hierro candente, en la segunda. Y en la 11) la muerte se produce hincándole una estaca candente en un ojo. También candentes están la piedra de la 4) y los hierros ocultos en el pan de la 12). Todos estos métodos, la mayoría ígneos, producen un daño grave en las entrañas del animal que lo harían reventar.

En otras leyendas el fuego se aplica externamente, ya sea una hoguera, como en la 21) o un arma de fuego, como en la 18) y la 28), ambas con intervención celestial, que también causa el reventón o el aplastamiento de la bestia en las leyendas 1), 6), 34) y 35). Extrañamente, en ninguna de las leyendas se emplea un cebo animal. Las más ajustadas a los **Relatos 2, 3 y anónimo**, por tanto, son las leyendas **3) de Oviedo, 4) de Cudillero (Asturias) y 12) de La Vid de Gordón (León)**. Y tiene similitudes la 31). En cuanto a las leyendas antiguas, la **D), de Belerofonte y Quimera y la E), del profeta Daniel y la gran serpiente de Babilonia**.

En las leyendas relacionadas con los espejos del **Relato 1**, el **matador** es un pastor en la 13); un condenado a muerte en las 15), 20), 22) y 25(a); un caballero en las 24(b) y 26); los lugareños en la 25(b) y un forajido en la 29). Podemos asimilar el condenado a muerte y el forajido, que actúan por salvar su vida, con el caballero, que actúa por su honor, pues todos ellos usan las armas del guerrero, mientras que el pastor las emplea excepcionalmente.

En las leyendas relacionadas con el cebo letal de los *Relatos 2, 3 y anónimo*, el **matador** es un fraile en la 3), los lugareños en la 4) y en la 9), San Fructuoso en la 11), San Lorenzo y sus hermanos en la 12) y un hombre cojo en la 31). En todos los casos, gente común no habituada a manejar armas y que, si es necesario, tienen que improvisarla, como ocurre en las leyendas, 9), 11) y 31).



Fuente de la Magdalena (Jaén)

» Conclusiones

La *leyenda del Lagarto de Jaén* representa una singular actualización con distintas ascendencias del antiguo mito de la serpiente²¹, que se ve reemplazada por un monstruoso lagarto. La sustitución del pastor por el preso condenado a muerte (que como hemos visto está asociado a la estratagema de los espejos en otras leyendas), supone la irrupción del «héroe épico», el personaje proscrito cuyo destino lo enfrenta a un gran desafío del que sale airoso empleando la fuerza y la astucia, los medios del hombre de armas (caballo, lanza y explosivo) y del hombre común (cebo de panes calientes), personaje que, en busca de su propia redención, se consagra a vencer a la bestia y logra con su triunfo salvar a la comunidad.

²¹ La última manifestación del mito de las «wouivres» tendrá lugar a partir de elementos aparecidos en época tardía, sobre los siglos XV-XVII, concretándose en la leyenda del «lagarto», que es como un reverdecimiento de las leyendas sobre el Erensugue y el Cuélebre, aunque el protagonista principal es ahora un «lagarto» gigante que tras ser muerto por el héroe, acabará disecado en el santuario de la Virgen de turno.
ALARCÓN HERRERA, Rafael, *La huella de los templarios: tradiciones populares del Temple en España*. Barcelona: Robinbook, 2004, págs. 190-191.

Se mantienen en la leyenda **elementos arcaicos** como la guarida del monstruo en el manantial de la Magdalena, la astucia del matador y la muerte por la materia ígnea que provoca el reventón. Son **elementos superpuestos** al relato primitivo, la nocturnidad, la lanza, la persecución, el cebo de los panes calientes (que reemplazaría al cordero o ternera fingidos) y el saco de explosivo (que sustituye a la yesca encendida). La sucesión de cebos se hace más necesaria al introducir en la historia la escena de la persecución. A su vez, esta se justificaría en la conveniencia de alcanzar el templo cristiano donde se conservaba la piel asociada al monstruo.

La persecución no resulta del todo extraña, pues la hemos visto en diversas leyendas en las que el héroe huye del reptil bajo la tutela del titular de un santuario próximo, donde encuentra su salvación y donde, frecuentemente, perece la fiera. Ahora bien, este añadido altera la época en que transcurre la historia original, al quedar determinada por la antigüedad de la iglesia de San Ildefonso, cuya construcción se inició en el siglo XIII, después de conquistada la ciudad por Fernando III en 1246. En el caso de la leyenda del Lagarto de Jaén, la cristianización se completa por ser también este templo el santuario de la Virgen de la Capilla, patrona principal de la capital.²²



Iglesia de San Ildefonso (Jaén)

²² En la iconografía, la Virgen María, como Inmaculada Concepción, aparece aplastando con su pie la cabeza de Satanás, la Serpiente antigua, reflejando así la enemistad que Jehová establece entre la serpiente y la mujer en Génesis 3.15; un antagonismo que reaparece en Apocalipsis 12:1-17, con el Gran Dragón.

Imagen de la portada: *Dragón del escudo de la Catedral de Jaén (testero de la Antecristía)*

» **Bibliografía:***Monografías:*

- ALARCÓN HERRERA, Rafael, *La huella de los templarios: tradiciones populares del Temple en España*. Barcelona: RobinBook, 2004. Consultable parcialmente en > https://books.google.es/books/about/La_huella_de_los_templarios.html?id=Zappmu6Td-QC&redir_esc=y
- ANÓNIMO, Historia de la ciudad de Jaén. Biblioteca Nacional de Madrid, Mss / 178.
- ESLAVA GALÁN, Juan, *La leyenda del lagarto de la Malena y los mitos del dragón*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1991.
- GUIMÓN, José, *Psicoanálisis y literatura*. Barcelona: Kairós, 1993. Consultable parcialmente en > <https://books.google.com/books?id=kgRGSROXSPAC&pg=PA36&dq=psicoan%C3%A1lisis+y+literatura&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwicmcWK1LbKAhVCzRoKHfnWCqwQ6AEIMDAA>
- JIMENA JURADO, Martín de, *Catálogo de los obispos de las Iglesias catedrales de la Diócesis de Jaén y Anales eclesiásticos de este obispado*. Madrid: Domingo García Morrás, 1654. Consultable en > https://books.google.es/books?id=-3wuo6trygQC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- JIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé y ORDÓÑEZ DE CEBALLOS, Pedro, *Historia de la Antigua y Continuada Nobleza de la Ciudad de Jaén*. Jaén: Pedro de la Cuesta, 1628. Consultable en > https://books.google.es/books?id=mvK1FPI3EdIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- MARTÍN SÁNCHEZ, Manuel, *Seres míticos y personajes fantásticos españoles*. Madrid: Edaf, 2002. Consultable parcialmente en > https://books.google.es/books/about/Seres_m%C3%ADticos_y_personajes_fant%C3%A1sticos.html?id=4xMTgUiknn8C
- MARTÍNEZ DE MAZAS, José, *Retrato al natural de la ciudad y término de Jaén*. Jaén: Imprenta de D. Pedro de Doblas, 1794. Edición facsímil. Valladolid: Editorial Maxtor, 2009. Original consultable en > https://books.google.es/books?id=retXAAAACAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- MARTOS NÚÑEZ, Eloy y SOUSA TRINDADE, Vitor Manuel de (coordinadores), *La casa encantada. Estudios sobre cuentos, mitos y leyendas de España y Portugal*. Seminario Interuniversitario de Estudios sobre la Tradición. Mérida (Badajoz): Editora Regional de Extremadura, 1997. Consultable en > <http://ardopa.unex.es/CDELE/Documentos/LA%20CASA%20ENCANTADA.pdf>
- MERINO, José María. *Leyendas españolas de todos los tiempos. Una memoria soñada*. Madrid: Siruela, 2010. Consultable parcialmente en > https://books.google.es/books?id=MuhfcpPeXIC&printsec=frontcover&dq=isbn:8498415047&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- ORDÓÑEZ DE CEBALLOS, Pedro, *Viaje del mundo*, Madrid: Luis Sánchez, 1614. Consultable en > <https://books.google.com/books?id=4nNYAAAACAAJ&printsec=frontcover&dq=ord%C3%B3%C3%B1ez+de+ceballos&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjidne5YjyAhVJ4eAKHdHtAjw4ChDoATABegQIChAC>

SUÁREZ LÓPEZ, Jesús (recopilador) y PEDROSA, José Manuel (colaborador), *Folklore de Somiedo. Leyendas, cuentos y tradiciones*. 2ª ed. Red de Museos Etnográficos de Asturias, 2009 >
https://www.gijon.es/multimedia_objects/download?object_type=document&object_id=121224

TORRES FERNÁNDEZ, José, *El Dragón de Jaén*. Jaén: Ediciones Blanca, 2009.

Recursos electrónicos:

ADELL CASTÁN, José Antonio y GARCÍA RODRÍGUEZ, Celedonio, «Brujas y seres mágicos de Aragón». En: *Dossiers Feministes*, núm. 13, 2009, págs. 103-133.

ARRIZABALAGA, Mónica, «La Coca de Redondela y la reinención del Leviatán gallego». En: ABC, 19.05.2015 >
<http://www.abc.es/cultura/20150519/abci-coca-redondela-reinencion-leviatan-201505131348.html>

BECERRA, José, «Utrera. Santuario de Nuestra Señora de la Consolación. –II y final. El lagarto del Pozo». En: *Leyendas de Sevilla*, 12.08.2015 >
http://leyendasdesevilla.blogspot.com.es/2015/08/utrer-santuario-de-la-virgen-de.html?utm_source=twitterfeed&utm_medium=twitter

«Candidatura a tesoro del patrimonio cultural inmaterial de España de la Leyenda del Lagarto de la Magdalena de Jaén». En: Ayuntamiento de Jaén >
http://www.aytojaen.es/portal/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0_913_1.pdf

«Cuentos populares y leyendas castellanas y valencianas». En: Cuentos populares y leyendas castellanas y valencianas >
<https://cuentospopularesyleyendas.wordpress.com/>

DOMÍNGUEZ MORENO, José María, «El lagarto en Extremadura: entre el mito y la tradición». En: Cervantes Virtual >
<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-lagarto-en-extremadura-entre-el-mito-y-la-tradicion/html/>

«El dragón en Aragón». En: Identidad aragonesa, 2014.04.21 >
<https://identidadaragonesa.wordpress.com/2014/04/21/el-dragon-en-aragon/>

«El lagarto de Berlanga de Duero». En: Pandreula >
<http://www.lascasasdepandreula.com/blog/?p=164>

«El Lagarto de Lino (La Rioja)». En: Universidades Lectoras >
<http://universidadeslectoras.org/lacqua/ficha.php?ficha=45>

«El mito del cuélebre». En: Fundación Saber. Mitos y leyendas de la tierra leonesa >
<http://www.saber.es/web/biblioteca/libros/mitos-leyendas-tierra-leonesa/html/9.htm>

El tío-abuelo Penradock, «El esquivo caimán de la madrileña iglesia de San Ginés». En: El viajero incidental, 30.03.2014 >
<http://viajeroincidental.blogspot.com.es/2014/03/el-esquivo-caiman-de-la-madrilena.html>

FLEGETANIS, «La Virgen y el Dragón I y II». En: Viajes con mi tía >
<http://www.viajesconmitia.com/2011/11/04/la-virgen-y-el-dragon-i/>
<http://www.viajesconmitia.com/2012/01/11/la-virgen-y-el-dragon-ii/>

GALLEGO RUBIO, Ángel, «El lagarto de la Iglesia de Santa María: entre la fábula y el exvoto». En: *La Voz de Rioseco*, 07.11.2010 >
<http://www.lavozderioseco.com/el-lagarto-de-santa-maria-entre-la-fabula-y-el-exvoto/>

- GARCÍA DELGADO, Rubén, «Leyenda sobre La Virgen de Sonsoles». En: *Diarium*, 11.10.2013 >
<http://diarium.usal.es/rubenusal/2013/11/10/leyenda-sobre-la-virgen-de-sonsoles/>
- GIMÉNEZ, M.R., «El caimán de la calle del Arenal». En: *Antiguos cafés de Madrid y otras cosas de la villa*, 11.06.2014 >
<http://antiguoscafesdemadrid.blogspot.com.es/2014/06/el-caiman-de-la-calle-del-arenal.html>
- «Iglesia de Santiago de la Puebla». En: *Asturnatura* >
<http://www.asturnatura.com/turismo/iglesia-de-santiago-de-la-puebla/3404.html>
- «La leyenda de Teodosio de Goñi». En: *Santuario de San Miguel de Aralar* >
http://www.aralarkosanmiguel.info/cas/c07_02.php
- «La leyenda del Lagarto de las Angustias». En: *Ayuntamiento de Icod de los Vinos*, 18.09.2012 >
<http://www.icoddelosvinos.es/2012/09/la-leyenda-del-lagarto-de-las-angustias.html>
- LLOMPART, Gabriel, «La leyenda palmesana de “Es Drac de Na Coca”». En: *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, núm. 198, págs. 157-166 >
http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/bsalArticles/index/assoc/BSAL_198/1extrap1/57.dir/BSAL_1981extrap157.pdf
- MARTÍN, Raúl, «El caimán de Santiago de la Puebla». En: *Tienda de Peñaranda Digital* >
http://www.tierradepenarandadigital.com/tdp/tradicion/cultura_popular.php?id=457
- MARTÍNEZ ROJAS, Francisco Juan, «El escudo de la Catedral y del Cabildo Catedralicio de Jaén». En: *Códice*, núm. 20, 12.2007 >
http://www.revistacodice.es/codice20/martinez_rojas.pdf
- MELENDO, Manuel, «El lagarto de Berlanga». En: *Heraldo de Soria*, 18.02.2013. Reproducido en: *Castillo de Berlanga de Duero*, 23.02.2013 >
<http://www.berlangadeduero.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/id.38/recategoria.1039/reلمenu.170>
- MELERO JIMÉNEZ, Elisa Isabel, «Edición crítica de “La Tarasca de parto en el Mesón del Infierno y días de fiesta por la noche”». Tesis doctoral. Cáceres: Universidad de Extremadura. Departamento de Filología Hispánica y Lingüística General, 2014 >
http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/1240/TDUEx_2014_Melero_Jimenez.pdf?sequence=1
- NICAS MORENO, Andrés, «El pendón de Jaén (consideraciones históricas, vexilológicas y heráldicas)». En: *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 192, 07-12.2005, págs. 63-81 >
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1983923.pdf>
- PÉREZ MORENO, Salvador, «Algunos de los animales disecados más antiguos que se conservan». En: *Taxidermidades*, 30.08.2012 >
<http://www.taxidermidades.com/2012/08/algunos-de-los-animales-disecados-mas.html>
- POZO, Ángel del, «Leyendas de reptiles en las iglesias». En: *El Norte de Castilla*, 03.03.2006 >
<http://www.elnortedecastilla.es/pg060303/prensa/noticias/Vida/200603/03/VAL-VID-210.html>
- RIQUER, Jenize, «Bestiario ejemplar (2). El caimán y la Virgen». En: *Centro Virtual Cervantes* >
http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/febrero_10/22022010_02.htm
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja, «Una revista jienense: “El crepúsculo” (1842). Estudio, índice y antología». En: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* >
http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/una-revista-jienense-el-crepusculo-1842-estudio-ndice-y-antologa-0/html/01d7c708-82b2-11df-acc7-002185ce6064_4.html

- RODRÍGUEZ PLASENCIA, José Luis, «El lagarto de Calzadilla y otras historias de lagartos». En: *Revista de Folklore*, núm. 321, 2007 >
<http://www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.php?ID=2412#>
- ROMEU FIGUERAS, José, «La leyenda del drac de Coll de Canes». En: *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XXIII, 1950, pp. 189-208 >
<http://www.raco.cat/index.php/BoletinRABL/article/download/196635/269772>
- SÁNCHEZ LEÓN, Juan Carlos, «Sobre la historia antigua y el Lagarto de la Magdalena en la obra anónima Historia de la ciudad de Jaén, ca 1615». En: *Boletín de Estudios Giennenses*, núm. 218, 07-12.2018 >
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6961183>
- SERRALLONGA, «Simbols de la llegenda del Drac de Vilardell». En: RC Relats en català, 17.01.2001 >
<http://relatsencatala.cat/relat/simbols-de-la-llegenda-del-drac-de-vilardell/1029495>
- SOLER CERVANTES, Milagros, «San Miguel, los dragones y la leyenda del Lagarto de Jaén I y II». En: Cultura en Andalucía >
http://www.culturandalucia.com/JA%C3%89N/San_Miguel_los_dragones_y_la_leyenda_del_Lagarto_de_Ja%C3%A9n_en_la_Malena.htm
http://www.culturandalucia.com/JA%C3%89N/Leyenda_del_Lagarto_de_Ja%C3%A9n.htm
- UBEIRA HERNÁNDEZ, José Luis, «Monumento emblemático. La leyenda de San Pedro de Siresa». En: RedAragón. *Trébede*, 09.2000 >
<http://www.redaragon.com/trebede/sep2000/articulo2.asp>
- VÉLEZ, Iván, «El yobel calceatense y otras reliquias numinosas». En: Nódulo materialista. *El Catoblepas*, núm. 89, 07.2009 >
<http://www.nodulo.org/ec/2009/n089p14.htm>